



Carta del director

Estimados asociados,

El mes de octubre ha estado marcado por la presentación del Estudio del Impacto Macroeconómico de las Energías Renovables, que ha constatado la recuperación del sector a la espera de los datos de 2019, que se esperan aún mejores. Sin embargo, esta mejoría se encuentra amenazada por la incertidumbre provocada por la falta de una planificación consensuada para nuestra Transición Energética y la inestabilidad política de los últimos años.

En lo referente a los datos del Estudio Macro, el crecimiento del 10,7% de la actividad económica en términos reales constata un hecho incontestable: el sector ha recuperado una velocidad de crucero que nunca debió perder. Impulsadas por las subastas de 2016 y 2017, y también por la competitividad económica de algunas de las tecnologías, las renovables son hoy fuente de desarrollo industrial y creadoras de empleo. Una tendencia que se disparará a cierre de 2019 y que tendremos ocasión de analizar en el III Congreso Nacional de Energías Renovables.

Con los objetivos marcados por Europa y superados por el borrador del PNIEC, este crecimiento del sector debería mantenerse en el tiempo, pero sobre nuestras empresas sigue sobrevolando la sombra de la incertidumbre. Los escenarios de la Transición, la nueva potencia a instalar, las subastas futuras e, incluso, la propia retribución de las plantas existentes se enfrentan a graves interrogantes.

A escasos dos meses de la finalización del período regulatorio, no se ha aclarado el futuro de la rentabilidad razonable para los proyectos que se encuentran funcionando y, a pesar de ello, se plantean en el borrador del Plan Nacional Integrado de Energía y Clima unas inversiones en renovables superiores a los 100.000 millones de euros en la próxima década. Esperemos que se clarifiquen las condiciones en las que se realizarán estas inversiones, así como que se dote de seguridad para el retorno de las mismas.

Para todo ello, es necesario un consenso de las distintas fuerzas políticas alrededor de uno de los ejes vertebradores de nuestra industria nacional: el sector energético. En pocos días tendremos otras elecciones generales y, con unos objetivos mínimos marcados por Bruselas, ni siquiera hay un acuerdo de mínimos sobre cómo deben integrarse las renovables en nuestro país.

De todos estos temas seguro que hablaremos en el Congreso Nacional, los días 3 y 4 de diciembre. Esta es la gran fiesta de las energías renovables por lo que os animamos a inscribiros para superar el éxito de la pasada edición, donde más de 400 profesionales tuvimos ocasión. Si para entonces tenemos Gobierno y se ha clarificado el panorama político, tendremos un motivo adicional para debatir.

Un cordial saludo.

José María González Moya

